

§. VII.

Que si la virtud de otros Santos piden para obrar cercanias, à la de Benito aun no la estorban distancias.

La actividad de vna luz se conoce en la distancia, que vence: mayor lunbrera, que la Luna llamó la Escritura al Sol: *Luminare maius, ut praesesset diei, & luminare minus, ut praesesset nocti*: y canpea bié su grandeza, pues vence mayor distancia, el primer orbe ocupa la Luna, y luciendo tã cercano a esto sublunar su globo se auiene con las tinieblas, y si bien los tenpla totalmente no destierra los orrores: mas lexos viue el Sol, pues le coloca el matemático en el quarto circulo, y arroja tan alentados rayos, que ni consiente noches, ni aun suele permitir nubes: mas actiuo le asegura la distancia, pues no le enbaraça la ausencia.

Llegòle vn leproso a Cristo, y tocandole le restituyò la salud: *Extendens Iesus manum tetigit eum, dicens: Volo mundare: & confestim mundata est lepra eius*. Bié descubrió aqui el contacto la virtud; pero aun no llenò toda su esfera la actividad, dar salud con el contacto, obrar en lo no remoto arguye poder; pero sola acredita el poder su valentia, quando luce en los desvios a còtra

diciones de la distancia. Diez leprosos salé al encuétro a Cristo; pero tan lexos, q̄ fue menester esforçar la voz; *Steterunt à longè, & leuauerunt vocem dicentes. Iesu praeceptor miserere nostri*. Diceles Cristo agan las diligencias que les ordena la ley, y al retirar se por executar la obediencia recobraron la salud: *Dum irent, mandati sunt*. No se adierte la diferencia de estas acciones? Estos leprosos no se llegan como aquel: y así parecen mas lentos en pretender su salud. Corre de velozes, acercaos ligeros, para que la mano os toque, que ya el contacto está echo a alcanzar de esa enfermedad victoria: porque injurias detenidos vuestra Fè, y porque os estorbais detenidos? Si en sedientas ansias de vuestra salud volabais apresurados: *Occurrerunt ei*: porque enbargais ya esos inportantes vuelos? *Steterunt à longè*. No fue falta de Fè, dice Tito Bostrense con aduertencia; antes fue lisonjear a su confianza; pues si otros presumieron salud del còtacto, estos solo del aspecto. Lexos, discurren, nos retira nuestro achaque; pero la virtud de Cristo es de tanta esfera, que vencerà mas triunfante la distancia: obrar en la cercania puede acerlo aun limitada virtud; pero vencer la distancia solo la soberania,

Titus in
Cat.

nia: y así estos leprosos mas aplaudidores piden, mientras mas distantes confían. *Præstolabantur*, dixo el Bostrense, *transitum Iesu solliciti, donec aduenientem Christum viderent: unde sequitur: Qui steterunt à longè*. No mucho despues añade: *Propter experientiam virtutis eius*. Menos canpea la virtud, quando da vida el còtacto, y luce mas quando la infunde a distancia grande el aspecto: y así confiar de lexos no fue de doro, sino fue aplauso. Pues si las distancias son indice a la virtud, grande es la de san Benito, no solo porque al contacto de sus reliquias resucitan los muertos, sino porque al trasladarse su vna florecen a distancia grande los canpos: que si la virtud ostenta su actividad en prolixa esfera, casi no tiene termino en la que obrá estas sagradas reliquias, porque resplandezca mas su virtud.

Persuadido Grezi mas de su cudicia, que de los exemplos illustres, que auia visto en Eliseo, trata de lograr la ocasion, que la liberalidad de Naaman ofrece, y porque Eliseo no le inpida, dexa que Naaman de la buelta àcia su tierra, y se aleje de la vista: ya caminaban de refresco los tiros, quando los alcanzò la cudicia a ligeros vuelos: admiracion fuera, y mas raro que

obrar el dueño el milagro, si no viera despojado al pretendiente el ministro: voluio disimulado a los ojos de Eliseo; pero declaròle el Profeta todo el suceso, y lo que fue en Grezi industriosa disimulacion de la maña, le siruio a Eliseo de abono a la perspicacia mas que singular de su vista: *Nonne*, le dice Eliseo, *cor meum in presenti erat, quando reuersus est homo de curru suo in occursum tuum*. No solo, dice Eliseo, alcanzò lo que manifiesta la luz ofreciendolo a la presencia, sino lo que encubre cautelosa la distancia: *Quaeritur quomodo Eliseus videre poterat id, quod faciebat Grezi cum Naaman*, dice el Abulense, *quia isti procul positi erant ab Eliseo*. Distantes estabans pero tan de lince erã los ojos, que alcanzaron a tan dilatada esfera: no pudo auer mayor argumento de la virtud de los ojos, que ver lo que pasaba en tan remotos desvios: *Respondent quidam quod poterat Deus eleuare Eliseum in aere, ut ipse videret quod faciebat Grezi, & Naaman*: y confirma el caso el Tostado alegando a san Gregorio en los prodigiosos casos de san Benito: *Videtur colligi ex dictis Beati Gregorij, 2. dialogorum, ubi loquitur de quodam miraculo Beati Benedicti, qui res longè à se positas vidit, & tunc,*

4. Reg.
5. v. 26.

Abul. q.
34.

tunc quando fiebant in loco, in quo ipse erat, illas fieri denun-
ciauit. Ver lo que está cerca
arguye no ser ciegos; pero ver
lo muy distante ser linceos, que
la distancia es credito de la
vista. O qual era la de Beni-
to, pues sin que enbaraços es-
torben ve a Placido, quando
lucha con las olas para proen-
rarle el remedio: en las alas de
su obediencia pisa Mauro las es-
pumas, y por mas que los pe-
ligros se retiran de sus ojos,
ven sus ojos, y remedian los
peligros. Viue muy alto Be-
nito en el trono de sus meri-
tos; y así alcázan a ver lo mas
secreto sus ojos: por mas que
el odio ya en el vaso, ya en el
pan disimule el tofigo, cono-
ce el Santo el veneno por mas
que el ministro se mienta To-
rtila, le manifiesta: gran clari-
dad de vista, pues ni cortela-
nos pudieron oscurecerla, ni
acertaron emulos a engañar-
la: todo lo ve su espíritu, to-
do lo conocen sus ojos, tan
sobre los demas es su virtud
excelente, que ni traças de la
industria pueden engañar su
vista. O Profeta grande, o sa-
bio espíritu, o virtud excelen-
te, pues ni se encubren los
desvíos a tus ojos, ni las distá-
cias bastan a impedir la efica-
cia de tus guesos! De flores se
alsonbra el campo, quando se
traslada el cuerpo, de luces
se entolda el ayre, quando ca-

mina al cielo su espíritu: irbié-
do en resplandores muestra
el venerable anciano el ayre,
por donde aquel espíritu pu-
ro sube, y no sin misterio ver-
be el ayre en resplandores: to-
mó aquel espíritu altiuo de
Lucifer posesion del ayre, lle-
nandole de tinieblas: por eso
le llamó San Pablo: *Principē*
potestatis aeris huius: y esle tá
opuesto Benito

§. VIII.

*Que el cuerpo muda la senten-
cia en flores, y el espíritu le
ocupa el sitio al demonio
con luces.*

Toleró Cristo espinas en
su cabeça quando se sacri-
ficó a la muerte: *Portans co-*
ronam spineam, dixo San Iuan:
y Geronimo dixo, que si vi-
uo padeció espinas, muerto
izo produxese la tierra rosas:
por eso es el entierro entre
flores, que como ya auia pa-
decido abrojos, con su san-
gre los mejoró en apacibles
clauales, y si fue triburo, que
pagó la tierra a la maldicion
brotar sentidas espinas, ya
muerto el pecado cesó tambié
la pensión, y en el guerto cer-
caron al cuerpo de Cristo ro-
sas: *In corona spinea maledictū*
soluit antiquum, dice Geroni-
mo. Bien cumple el cuerpo al
tocar la tierra su obligacion,
re-

Ad Eph.
2. v. 2.

Ioan. 19
v. 5.

Hieron.
in Cat.
ad 27.
Matth.

reduciendo a clauales los a-
brojos; pero aun no quedaba
el enemigo sin plaza, aun ocu-
paba el ayre, donde a tiros de
oscuridad acia guerra: pues q̄
remedio? Que suba Cristo a
los ayres en las alas de su
Cruz, para que vença luz tan
bella a tinieblas tan oscuras:
Nunc Princeps huius mundi
eijciatur foras, dice: Así, que
Cristo despojó al enemigo
del ayre al subir fixó a la Cruz
y a la tierra la libró el cuer-
po de espinas: pues si esas son
propiedades muy singula-
res de Cristo, sea tan privile-
giado Benito, que goze esas
propiedades: llene el espíritu
al subir el ayre de luces, y su
cuerpo matice el campo de
flores, para que ya ni ocupen
oscuridades el ayre, ni man-
chen la tierra espinas. Dos
triumfos consigue al desatar-
se aquel lazo entre: cuerpo y
alma, y en repetidos gemidos
llora su infelicidad el demo-
nio: no le ata Benito en cade-
nas duras? no le ocupa sus re-
giones? no destroza idola-
trias? Si pues claro estaba auia
de retirarse el demonio a las
infernales sombras dexando el
ayre, si le vence a puntas de

luz Benito: claro estaba que
si arrojádose a las garças tras-
lado a su cuerpo las espinas,
amaneridas sus venas de có-
uertir las en rosas. Subió Pa-
triarca illustre en ermola pon-
pa de luces, para que vuestro
aplaufo sea para los ombres
triumfo, para que vuestro triu-
fo sea a los demonios tormen-
to, y pues vuestra sagrada vr-
na está enseñada a acer de los
abrojos clauales, copiosa mies
de rosas os ofrecen en este
tiempo nuestras espinas: el cie-
lo nos amenaza con rayos, el
ayre con ceños, la tierra nos
maltrata con abrojos: llenad
glorioso Padre de serenida-
des el ayre, obligad interce-
sor a piedad los cielos, con-
uertid en rosas táras espinas,
mejorensé ya los tiempos, ce-
sen tan molestas inquietudes,
desterrad de nuestro siglo tá-
tos afanes, conuiertanse en
paz estable tantos estruendos
de guerra, debamos a vuestra
intercesion la serenidad, la sa-
lud, la quietud, la paz, aumen-
tos muchos de gracia, creci-
dos colmos de gloria:

Quam mihi, &c.
